

Comunicación para el desarrollo sostenible y el cambio social. Una visión general

Jan SERVAES*

Traducción de Marina MANTINI

Propuesto: 7 de marzo de 2012
Evaluado: 30 de marzo de 2012
Aceptado: 4 de abril de 2012
(Abstracts y palabras clave al final del texto)

1. INTRODUCCIÓN

Hoy en día nos enfrentamos a problemas como el cambio climático, el terrorismo, las pandemias y a las fracturas profundas en el mundo comercial y económico que no se resolverán pronto. Aquí va una lista de estos ‘problemas’ o ‘riesgos’ (mencionados en la Conferencia de Alto Nivel sobre la Sostenibilidad Global del Secretariado General de Naciones Unidas y en el Foro Económico Mundial, 2012):

- Enfermedades virales como Sida y Hiv, la SARS, la fiebre aviaria y el Ébola para las cuales no se han desarrollado curas y donde la principal herramienta de control en caso de pandemia es una oportuna y efectiva crisis de comunicación.
- Cambio climático, que puede llevar a la inundación de bajas regiones (incluso las islas que constituyen estados norteamericanos del Pacífico).
- Disminución del suministro de agua potable para millones de personas a causa de la contracción de los bloques de hielo de las montañas y el agotamiento de las reservas de agua en los centros con mayor población.
- Transformación de partes de la economía global en servicios que comercian con valiosa información asegurada mediante regímenes de propiedad intelectual.
- Tensiones políticas y conflictos causados por la confrontación y la competición de grupos religiosos y culturales en el mundo.
- Conflicto armado y genocidio.
- Interrupción del abastecimiento alimentario asequible y producido localmente a causa de difundida inseguridad alimentaria.
- Disminución de las reservas de petróleo y de gas así como picos en las reservas de hidrocarburos con aumento exponencial del precio de la energía.

* Jan Servaes, profesor en la Universidad de Massachusetts, Amherst (Estados Unidos), Cátedra UNESCO en Desarrollo Sostenible y Cambio Social.

- Destrucción de la situación financiera internacional y del comercio porque la crisis económica mundial ha causado una prolongada depresión.
- Erosión de los derechos humanos porque la seguridad de los estados se percibe como amenazada por los desafíos políticos, financieros y ecológicos.
- Erosión y desplazamiento de las creencias culturales y religiosas profundamente arraigadas y de los valores comunitarios¹.

Mientras en el pasado éramos capaces de aumentar la producción de alimentos después de unos pocos ciclos de cultivo, o de establecer ingresos creando empresas en un par de años, los ‘nuevos’ problemas a los que nos enfrentamos pueden llevar años, y en el caso del cambio climático, muchas generaciones, para que la comunidad mundial pueda resolverlos. ¿Cómo podemos construir consenso y lograr el intento altruista de la generación actual de consumir menos, rebajar el conflicto, y someternos nosotros mismos a investigación médica para que las futuras generaciones que nos sobrevivan puedan heredar un planeta habitable?

Los métodos ya testados y probados de la agricultura extensiva, la movilización social, la participación comunitaria y la negociación multilateral difícilmente tendrán éxito por sí mismos si estos problemas sistémicos crecen con severidad y las personas caen en el innato instinto humano de la auto-preservación, compitiendo aun más ferozmente por los reducidos recursos naturales, con violencia radical, y se resistirán a los principios hipocráticos de compartir las limitadas reservas de vacunas y medicamentos, acumularán energía y agua, y cerrarán los mercados al comercio internacional.

No tenemos estrategias adecuadas para empezar a revertir estos ‘nuevos’ y muy complejos desafíos. Por tanto, después de haber resumido brevemente el pasado de este sector, y subrayado algunos asuntos clave para el futuro, concluiremos con una lista de desafíos tanto para académicos como para profesionales de la Comunicación para el Cambio Social Sostenible (CSSC).

2. RESUMIENDO EL PASADO

Existen por lo menos tres maneras de resumir el pasado a distintos niveles: identificando las diferentes teorías de (1) desarrollo y de (2) los paradigmas de la comunicación, y revisando las prioridades de la investigación en las distintas épocas (3).

2.1. PARADIGMAS DEL DESARROLLO

1. Después de la segunda guerra mundial, el fondo de las Naciones Unidas estimuló las relaciones entre los estados soberanos, especialmente en la OTAN y las

¹ Los problemas identificados forman parte de una investigación coordinada por Jan Servaes y Chin Saik Yoon, con el patrocinio de ORBICOM, la red de UNESCO de las Catedras en Comunicación. Para más información: <http://www.csschange.org/content/conferences>.

llamadas naciones en desarrollo, incluyendo los estados emergentes del pasado colonial. Durante la Guerra Fría las superpotencias —los Estados Unidos y la ex-Unión Soviética— intentaron ampliar sus intereses en el llamado Tercer Mundo o países en vías de desarrollo. De hecho, los Estados Unidos fueron moldeando el desarrollo y el cambio social según su propio sistema político-económico y abriendo el paso a las empresas transnacionales. Al mismo tiempo, los países en vías de desarrollo miraron al ‘estado social’ de los países miembros de la OTAN como el objetivo final del desarrollo. Estas naciones fueron atraídas por la transferencia de nueva tecnología y el modelo de estado centralizado con una atenta planificación económica y burocracias centralmente dirigidas para el desarrollo de la agricultura, la educación y la sanidad, tomadas a modelo de estrategias más efectivas para alcanzar los países industrializados (McMichael, 2008, Nederveen Pieterse, 2010).

Esta visión orientada básicamente a la economía, caracterizada por endogenismo y evolucionismo, acabó desembocando en la teoría de la modernización y el crecimiento. Esta define el desarrollo como un proceso unilineal y evolucionista, y el estado de sub-desarrollo en términos de diferencias observables entre los llamados pobres y los ricos por un lado, y las sociedades tradicionales vs. las modernas por otro lado (para más detalles, ver (Servaes, 1999, 2003, 2008).

2. Como resultado de una general ‘revolución’ intelectual que tuvo lugar en la mitad de los años sesenta, esta perspectiva euro -o etno-céntrica sobre el desarrollo fue puesta en discusión por científicos sociales de América Latina, y dio luz a la teoría de la dependencia y el sub-desarrollo (una referencia clásica en este ámbito es Cardoso y Faletto, 1969). La aproximación desde la dependencia formó parte de una general re-orientación estructural en las ciencias sociales. Los ‘dependentistas’ se concentraron en un primer momento en los efectos de la dependencia en los países periféricos, pero implícitamente en sus análisis estaba la idea que desarrollo y sub-desarrollo debían ser entendidos en un contexto mundial (Chew y Denemark, 1996).

El paradigma de la dependencia tuvo un importante papel en el movimiento por el Nuevo Orden Económico Mundial (NOEM) y el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC) de final de los años sesenta hasta los primeros noventa. En aquel entonces, nuevos estados en África, Asia y el éxito de los movimientos socialistas en Cuba, China, Chile y otros países proporcionó los objetivos de la auto-determinación política, económica y cultural al interno de la comunidad de las naciones. Estos nuevos países compartieron la idea de independizarse de las superpotencias y se movieron a formar los Estados No Alineados. El movimiento no –alineado definió el desarrollo como una batalla política.

3. Desde que la demarcación entre Primer, Segundo y Tercer Mundo se ha venido abajo y el traspaso centro-periferia se derivó a todas las regiones, había necesidad de un nuevo concepto de desarrollo que enfatizase la identidad cultural y la multidimensionalidad (discutida después en Barbero, 1993; Canclini, 1993, 1995; De Cuellar, 1996; Robertson, 1992; Sen, 2004; Servaes, 1999, 2008, Tomlinson, 1999).

A partir de la crítica de los dos paradigmas citados arriba, especialmente del enfoque de la dependencia, surgió un nuevo punto de vista sobre desarrollo y cam-

bio social. El punto de partida común es el análisis de los cambios de ‘abajo-arriba’, desde el auto-desarrollo de la comunidad local. La asunción básica es que no existían países o comunidades que funcionasen de forma completamente autónoma y fuesen completamente autosuficientes, ni naciones cuyo desarrollo fuera determinado exclusivamente por factores externos. Cada sociedad es dependiente en una forma u otra, tanto formalmente que por grado. Así surgió un marco dentro del cual tanto el Centro como la Periferia podían ser estudiados separadamente y en su relación mutua, ambos a nivel global, nacional o local.

Se dedicó más atención al contenido del desarrollo, que implicó un enfoque más normativo, holístico y ecológico. ‘Otro desarrollo’ cuestiona si los países ‘desarrollados’ son efectivamente tales y si ese tipo de progreso es sostenible o deseable. Favorece la multiplicidad de enfoques basados en el contexto y las necesidades básicas, y el empoderamiento de los sectores más oprimidos de las distintas sociedades a varios niveles. La tesis principal es que el cambio debe ser estructural y ocurrir a múltiples niveles para lograr objetivos sostenibles.

2.2. PARADIGMAS DE LA COMUNICACIÓN

1. La tipología más general citada arriba de los llamados paradigmas del desarrollo se puede encontrar a nivel cultural y de comunicación. Los medios de comunicación generalmente, en contexto de desarrollo, suelen apoyar las iniciativas de desarrollo a través de la difusión de mensajes que animen al público a apoyar los proyectos orientados a ello. Aunque las estrategias de desarrollo en los países en vías de desarrollo diverjan ampliamente, el esquema habitual de la televisión y la prensa ha sido prevalentemente el mismo: informar a la población de los proyectos, de las ventajas de los mismos y recomendar su apoyo. Un ejemplo típico es la estrategia normalmente utilizada en el ámbito de la planificación familiar, donde comunicación significa carteles, panfletos, radio y televisión intentando persuadir al público a aceptar los métodos de control de los embarazos. Estrategias similares se han utilizado en campañas que conciernen salud y nutrición, proyectos agrícolas, educación, prevención del SIDA y similares.

Este modelo identifica básicamente la comunicación como un proceso donde el mensaje pasa de un emisor a un receptor. Esta visión jerárquica en comunicación puede ser resumida con la clásica fórmula de Laswell, ‘¿Quién dice que a través de qué canal a quién con que efecto?’ y se remonta a la investigación (especialmente americana) sobre las campañas políticas de difusión a finales de los años cuarenta y cincuenta (Lerner, 1958; Lerner & Schramm, 1967; Schramm, 1964; Schramm & Lerner, 1976). La hipótesis más importante del estudio de Lerner fue que un alto nivel de empatía es ‘el estilo personal predominante solo en la sociedad moderna, que es industrial, urbana, literal y participante’ (Lerner, 1958: 50). Las personas empáticas tienen un nivel alto de movilidad, mantienen alta capacidad de cambio y están más orientadas al futuro y a la racionalidad que la llamada sociedad tradicional. Según Lerner, las condiciones psicológicas generales capturadas por el concepto de empatía han estimulado la movilidad y la urbanización que, a su vez, han

aumentado la alfabetización y consecuentemente la participación política y económica —esenciales en el proceso de modernización. Los medios servirían para estimular, de forma directa e indirecta, las condiciones de movilidad psicológica cruciales para el desarrollo económico.

Schramm subrayó la importancia de las infraestructuras modernas de comunicación y, basándose en la debilidad del sector privado y la falta de recursos económicos en la mayoría de los países en vías de desarrollo, abogó para que el estado, o los gobiernos, jugasen un rol líder en el desarrollo de las infraestructuras. Mientras que este proceso obviamente aumentaría el valor del estado de cara a los medios, en el momento en que el gobierno, según la propuesta de Schramm, hubiera poseído y controlado los medios, otros teóricos sugerían la formación de profesionales de los medios y de periodistas en las tradiciones de la teoría occidental moderna. De tal manera, el interés primario sería ganar acceso a la tecnología lo más velozmente posible, aunque significase hacer caso omiso a las relaciones de poder moldeadas por la transferencia y el desarrollo de la tecnología, como en el caso de la propuesta de Schramm para el desarrollo desde el gobierno de medios nacionales de comunicación.

En referencia al trabajo sobre la agricultura extensiva realizado en EEUU en la primera mitad del siglo pasado y pidiendo prestados conceptos de la sociología rural, el académico estadounidense Everett Rogers (1962, 1976, 1986, 2003) se reconoce como quien introdujo el concepto de teoría de la difusión en el contexto del desarrollo. La modernización se concibe aquí como un proceso de difusión por el cual los individuos se mueven desde un estilo de vida tradicional a uno diferente, más técnicamente desarrollado y más rápidamente cambiante. Apoyándose principalmente en la investigación sociológica en las sociedades agrarias, Rogers hizo hincapié en los procesos de adopción y difusión de la innovación cultural. Esta perspectiva concierne así el proceso de difusión y adopción de las innovaciones de forma sistemática y planificada. Los medios de masas son importantes para difundir concienciación de las nuevas posibilidades y de las prácticas, pero a un nivel donde las decisiones se toman sobre adoptar o no una tecnología, la comunicación personal sigue manteniendo una influencia mayor. La conclusión general de esta línea es que la comunicación de masas es menos efectiva que la personal a la hora de tener un efecto directo sobre un comportamiento social.

La atenta lectura de Volker Hoffmann (2007) de las 5 ediciones de la *Difusión de las innovaciones* es una lectura obligada para todos nosotros. Hoffmann afirma que la teoría de Rogers lleva a una siempre mayor inconsistencia y a contradicciones internas de una edición a otra.

2. Las perspectivas más recientes de comunicación para el desarrollo sostienen que la perspectiva de la difusión y de la modernización es un punto de vista limitado de concebir la comunicación para el desarrollo. Juan Díaz Bordenave (1977) y Luis Ramiro Beltran (1976) han sido, entre los estudiosos latinoamericanos pioneros en haber puesto fundamentalmente en discusión la capacidad del modelo difusionista de comunicación para modernizar las sociedades de América Latina. Afirman que el modelo de la difusión es un punto de vista vertical y unidireccional de la comunicación, y que el desarrollo podrá acelerarse principalmente si se invo-

lucra activamente en el mismo proceso de comunicación. La investigación ha demostrado que, mientras los grupos sociales son receptivos a la información impersonal recibida de la radio, la televisión, y ahora Internet, esta información es relativamente poco eficaz a la hora de transformar el comportamiento. Y el desarrollo prevé precisamente este cambio. Estudios similares han llegado a la conclusión de que se aprende más de los contactos impersonales y de las metodologías basadas en la comunicaciones de masas. A un nivel más bajo, las personas primero pueden discutir y resolver problemas y deben ser informados sobre los hechos, información que los medios proporcionan nacionalmente como a nivel regional y local. Al mismo tiempo, el público, si los medios son suficientemente asequibles, pueden dar a conocer sus necesidades de información.

Las teorías de la comunicación como la “difusión de las innovaciones”, el “two-steps flow” o la extensión, son bastante congruentes con la teoría de la modernización expuesta anteriormente. La orientación elitista, vertical o “de arriba abajo” de modelo de difusión es obvia (para más información ver Fraser & Restrepo-Estrada, 1998; Mody, 1997, 2003; Servaes 2003, 2008).

Uno de los intentos más útiles de teorizar las herramientas a través de las cuales la dependencia cultural/mediática funciona con las formas modernas de comunicación electrónica es ofrecido por Oliver Boyd-Barrett (1977). De acuerdo con Boyd-Barrett el proceso de comunicación internacional consiste en cuatro componentes principales interrelacionadas: (a) el formato del vehículo de la información, que involucra una tecnología específica para la distribución y el consumo de los productos de los medios; (b) un conjunto de planes industriales que organicen las relaciones entre la finanza, la producción, la distribución y el consumo de medios; (c) un conjunto de valores sobre la práctica ideal; y (d) contenidos específicos de los medios.

Herb Schiller (1976), uno de los estudiosos más prolíficos sobre los temas de la dependencia, lo definió como “imperialismo cultural”. Él analizó las relaciones entre el complejo militar-industrial de los Estados Unidos y la industria mediática y sus consecuencias para la cultura y la comunicación globales. La definición de imperialismo cultural de Schiller es amplia: “la suma de los procesos a través de los cuales una sociedad es conducida dentro de un sistema mundial moderno y como el sustrato dominante es atraído, presionado, forzado y a veces sobornado para forzar las instituciones sociales a corresponder a, o a promover, los valores y las estructuras del centro dominante de este sistema” (Schiller, 1976: 9).

3. El modelo participativo, por otro lado, incorpora los conceptos en el marco de la multiplicidad. Evidencia la importancia de la identidad cultural de las comunidades locales y de la *democratización y participación a todos los niveles*, global, internacional, nacional, local e individual. Apunta a una estrategia no meramente inclusiva de, sino largamente emanada de, los receptores tradicionales. Paulo Freire (1983:76) se refiere a este concepto como el derecho de todos a tomar la palabra individualmente y colectivamente: “No es un privilegio de pocas personas, sino el derecho de cada mujer/hombre”.

Para compartir información, conocimiento, confianza, compromiso y una actitud correcta en el desarrollo de proyectos, la participación es muy importante en el pro-

ceso de toma de decisiones para el desarrollo. Por este motivo, la Comisión de Estudio para los problemas de la Comunicación, liderada por Sean MacBride, afirmó que “esto requiere una nueva actitud para el estereotipado pensamiento dominante y para promover mayor entendimiento de la diversidad y de la pluralidad, con pleno respecto para la dignidad y la igualdad de las personas que viven en condiciones distintas y actúan de forma diferente” (MacBride, 1980: 254). Este modelo subraya la colaboración recíproca a todos los niveles de participación (para más detalles, ver Jacobson & Servaes, 1999; Papa, Singhal & Papa, 2006; Servaes, Jacobson & White, 1996). Además, estos abordajes más recientes argumentan que *el punto de partida debe ser la comunidad* [en cursiva en el texto, N.d.T.] (ver por ejemplo Fuglesang, 1982; Geertz, 1973; Omoto, 2005; Servaes & Liu, 2007). Es al nivel de comunidad como se discuten los problemas de las condiciones vitales, y se obtiene la interacción con otras comunidades.

La forma más desarrollada de participación es la autogestión. Este principio implica el derecho a la participación en la planificación y la producción de los contenidos de los medios de masas. Sin embargo, no todo el mundo quiere o debe ser involucrado en esta implementación práctica. Es más importante que la participación se haga posible en el proceso decisional concerniente los temas tratados en los mensajes y en la selección de los procedimientos.

Uno de los impedimentos fundamentales a la decisión de adoptar la estrategia de participación es que amenaza las jerarquías existentes. No obstante, la participación no implica que la función de los especialistas, planificadores y líderes institucionales para el desarrollo ya no sea necesaria. Significa simplemente que el punto de vista de los grupos locales del público sea tomado en cuenta antes de que se ubiquen y distribuyan los recursos para los proyectos de desarrollo, y que se tomen en consideración los consejos para los cambios en la política.

2.3. PRIORIDAD DE LA INVESTIGACIÓN

Tres académicos que han evaluado la “riqueza” del campo de la Comunicación Sostenible para el Desarrollo y el Cambio Social (CSSC, en sus siglas en inglés) en una perspectiva histórica han sido Jo Ellen Fair, Hemant Shah y Christine Ogan. Cada uno de ellos, con sus estudiantes o por su cuenta, han examinado artículos de periódicos, libros y capítulos de libros para subrayar las direcciones emprendidas por la CSSC en los diferentes periodos: del 1958 al 1986, del 1987 al 1996, del 1997 al 2007.

En el *periodo 1958-1986* los modelos de los *efectos poderosos* han dominado la investigación.

La comunicación ha sido un elemento clave en el proyecto del Occidente de desarrollar el Tercer Mundo. En una década y media después del influyente estudio de Lerner de 1958 sobre la comunicación y el desarrollo en Oriente Medio, los investigadores en comunicación han asumido que la introducción de los medios de comunicación y ciertos tipos de información educativa, política y económica en un sistema social puede transformar los individuos y las sociedades de tradicionales a modernas. Concebidos como capaces de obtener efectos bastante directos y potentes en la audien-

cia del Tercer Mundo, los medios son vistos como multiplicadores mágicos, capaces de acelerar y magnificar los beneficios del desarrollo (Fair, 1989: 145).

En el periodo 1987-1996, el modelo de modernización de Lerner desaparece por completo. Al contrario, el marco teórico utilizado con mayor frecuencia es el desarrollo participativo, una orientación postmoderna y optimista, que se encuentra casi en el polo opuesto de Lerner que identificaba la comunicación de masas en una función de arriba-abajo en el cambio social. Otro modelo que tiende a desaparecer de la investigación en este último periodo es el two-step flow [flujo en dos pasos] sobre el que se basaban los académicos de la modernización (Fair y Shah, 1997:10).

Los dos periodos más recientes, que se solapan parcialmente, 1997-2005 y 1998-2007, proporcionan nuevos resultados que pueden sorprender a algunos.

Cito del primer ensayo de Shah: primero, el modelo de Lerner de medios y desarrollo ha reaparecido en la época 1997-2005 después de una desaparición total en el periodo 1987-1996. Segundo, en 1997-2005 aparecen solamente dos nuevas teorías, basadas en el enfoque científico estadounidense basado en el comportamiento (behaviourista), la teoría del aprendizaje y la teoría de la brecha cultural. La tercera tendencia a destacar son las dos más importantes teorías mencionadas en 1997-2005 —la comunicación participativa y el aprendizaje social— que reflejan dos orientaciones del proyecto de desarrollo popular de la comunicación que fueron mencionadas como innovaciones en 1987-1996: el desarrollo participativo y el edu-tainment (Shah, 2007: 13).

Shah explica la persistencia de “viejas” ideas, especialmente del modelo de Lerner (1958-1977), desde una perspectiva tecnológica determinista:

Cada innovación tecnológica nueva en el mundo postcolonial desde el 1958 – televisión, satélites, microondas, ordenadores, call centers, la tecnología wireless – ha sido acompañada por una determinada esperanza en que el modelo modernizador de Lerner incrementase el crecimiento y la productividad y produjese ciudadanos modernos y cosmopolitas (Shah, 2007:24).

También Ogan y sus estudiantes (2009) concluyen que los estudios se han trasladado desde la comunicación de masas hacia el papel de las TICs en el desarrollo, que pocas veces dirige el desarrollo en un contexto de globalización y muchas veces siguen acogiendo el paradigma modernizador a pesar de las muchas críticas recibidas:

Creemos que la reciente atención a las TICs tiene que ver con la constante búsqueda de la solución mágica para llevar información a la gente para transformar sus vidas, permitiéndoles de mejorar su condición económica, educar sus hijos, elevar la alfabetización y los niveles de educación y difundir la democracia en sus países. A diferencia de los años de investigación que nos han contado que la información es necesaria pero no suficiente para conducir hacia este cambio, las TICs se han convertido en la más reciente reproducción de la búsqueda del santo Graal del desarrollo. Y mientras los investigadores en comunicación lo conozcan bien porque la investigación en los últimos 30 años se lo ha contado, los recién aterrizados en el campo de disciplinas basadas en otra información pueden no tener el mismo conocimiento de la literatura de este

ámbito. Además, a causa del encanto del paradigma de la modernización, existe una tendencia a olvidar lo que no se puede trabajar” (Ogan et al, 2009: 667-8).

Los resultados obtenidos por Jo Ellen Fair, Hemant Shah y Christine Ogan nos presentan un cuadro claro y al mismo tiempo complejo de la CSSC. Las conclusiones implícitas sobre el así llamado paradigma dominante se ven marcadas por su actual persistencia y su influencia sobre la política y el discurso planificador de los actores principales del ámbito de la comunicación para el desarrollo y el cambio social, tanto a nivel teórico como a nivel práctico.

3. CARTOGRAFIANDO EL FUTURO

Los elementos fundamentales y los asuntos que se debaten actualmente como el futuro de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social pueden resumirse en una lista de 7 puntos: (1) los procesos interconectados por la emergencia de la interdisciplinariedad (2) el poder en aumento de la cultura (3) el nacimiento de nuevas formas de modernización (4) la sostenibilidad de los procesos de cambio social (5) el rol cambiante del estado nación (6) el papel de los nuevos movimientos sociales (7) los tintos emergentes de dirigir el enlace entre lo global y lo local. Rico Lie (1998, 2003) ha enumerado 5 de ellos que son los más amplios a la hora de dar cuenta del futuro de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social (ver también Servaes, 2012).

3.1. INTERDISCIPLINARIDAD

A causa de la complejidad de las sociedades y de las culturas, especialmente en una perspectiva de sistema mundial, el futuro de las ciencias sociales parece encontrarse en la interdisciplinariedad. La teoría del impacto de la cultura en la globalización y la localización se ha convertido en un verdadero campo académico interdisciplinario de estudios (Baumann, 1999, Hopper, 2007, Wilson & Dissanayake, 1996). Marxistas, antropólogos, filósofos, estudiosos de ciencias políticas, historiadores, sociólogos, economistas, especialistas en comunicación y académicos de los estudios culturales están intentando integrar este ámbito. El encuentro de distintas perspectivas o, en términos de Geertz, de “géneros confusos” (Geertz, 1983) sobre los fenómenos culturales parece ser la manera más adecuada para profundizar la complejidad. Son estos intentos unitarios los que pueden proporcionar análisis fructíferos e inyectar una luz nueva sobre la emergencia de problemas viejos y nuevos.

3.2. EL PODER DE LA CULTURA EN LA HOMOGENEIDAD Y DIVERSIDAD

La cultura ha sido considerada durante mucho tiempo exclusivamente como contexto, mientras más y más cultura se convierte en texto. Al mismo tiempo,

parece como si la cultura sea también un concepto que demarcase intereses comunes de las diferentes disciplinas y como si fuera responsable de la interdisciplinariedad. Robertson (1992) llamaba a este creciente interés en la cultura “el giro cultural”:

no solamente la cultura va visiblemente en aumento como tópico de asunto especializado, sino que se está evidentemente tomando con más seriedad como una variable relativamente independiente por parte de los sociólogos que trabajan en áreas donde ha sido previamente más o menos abandonada (Robertson, 1992: 32).

Un mayor enfoque en la cultura y la creciente atención que se está dando a la cultura y a la identidad cultural ha transformado el debate desde su comienzo con la modernización, la dependencia y la teoría del sistema-mundo. En el contexto latinoamericano, autores como Lawrence Harrison (1985) o Carlos Rangel (1977), han empezado a sostener en línea con la perspectiva weberiana de la cultura como principal determinante del desarrollo:

en el caso de Latinoamérica, vemos un recorrido cultural, proveniente de la cultura hispánica, que es anti-democrático, anti-social, anti-progresista, anti-emprendedor, y, por lo menos entre la élite, anti-trabajo (Harrison, 1985:165).

Para cambiar este orden cultural, Harrison afirma que hay que resolver por lo menos siete asuntos: el liderazgo, la reforma religiosa, la educación y la formación, los medios, los proyectos de desarrollo, las prácticas de gestión y las prácticas de crianza (Harrison, 1985: 169-177). Después, Anne Deruyttere, antigua jefa de la Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario para el Banco Interamericano de Desarrollo, aboga por un desarrollo con identidad:

El desarrollo con identidad se refiere a un proceso que incluye reforzar los pueblos indígenas en la interacción armónica y sostenible con su entorno, la gestión seria de los recursos naturales y los territorios, la creación y el ejercicio de la autoridad y el respeto por los derechos y los valores de los pueblos indígenas, incluyendo los derechos culturales, económicos, sociales e institucionales, de acuerdo con su propia visión y gobernanza (Deruyttere, 2006: 13).

3.3. ¿UNA NUEVA FORMA DE MODERNIZACIÓN?

La globalización representa una nueva forma de modernización que ya no equivale a occidentalización (Hannerz, 1996, Marling, 2006). No obstante, en la edad actual del modernismo, post-modernismo, tardo o alto modernismo, o cualquier otro prefijo que se quiera usar, para analizar el estado del mundo es importante una vez más apuntar a las implicaciones lineales de este pensamiento.

La globalización, que es estrechamente asociada al modernismo, como proceso del estado de cambio cultural del mundo, es bastante lineal en su conceptualización (Held, 2000, Sparks, 2007). Aunque el proceso sea menos orientado a América y ya no equivalga a la occidentalización como hacían las rudimentales teorías del impe-

rialismo cultural y mediático en los '70, no hay un cambio sustancial en pensar que el mundo mantenga un estado moderno determinado por fuerzas externas (Hafez, 2007, Lie, 1998, Wang et al, 2000).

3.4. LA SOSTENIBILIDAD DE LOS PROCESOS DE CAMBIO SOCIAL

En Servaes (2007, 2008) he subdividido las estrategias de comunicación para el desarrollo y cambio social en 5 niveles (a) Comunicación para el cambio de comportamiento (BCC) (principalmente comunicación interpersonal) (b) Comunicación de masas (MC) (comunidad de medios, medios de masas y TICs) (c) Comunicación de Asistencia (AC) (d) Comunicación participativa y (e) Comunicación para el Cambio Social Sostenible (CSSC) (comunicación interpersonal, comunicación participativa y comunicación de masas)

La comunicación interpersonal y la comunicación de masas forman la principal parte que se está estudiando en las disciplinas de la ciencia de la comunicación. La comunicación para el cambio de hábitos concierne principalmente al corto plazo en el cambio de actitudes y comportamientos. Puede ser ulteriormente subdivida en las perspectivas que explican el comportamiento individual, el comportamiento interpersonal y el comportamiento de la comunidad o sociedad.

La comunicación para el cambio de hábitos (BCC), la comunicación de masas (MC) y la comunicación de Asistencia(AC), si bien útiles en si mismas, no son empero capaces de generar un desarrollo sostenible. Además, la comunicación participativa (PC) y la comunicación para el cambio social sostenible (CSSC) concierne más el cambio sostenido en el largo periodo a diferentes niveles de la sociedad.

Mirando a los resultados esperados o deseados, se puede pensar en cuatro términos generales: (a) enfoques que tienden a cambiar actitudes (a través de la difusión de información, relaciones públicas...), (b) cambio de actitudes (focalizando en los cambios a nivel de comportamiento individual, interpersonal y/o comunitario o social); (c) advocacy (en primera instancia dirigidos a los políticos y los que toman las decisiones a todos los niveles y sectores de la sociedad); y (d) la comunicación sostenible para el cambio social (que puede ser de arriba-abajo, horizontal o de abajo-arriba). Los primeros tres enfoques, si bien útiles por si mismos, aislados no son capaces de generar desarrollo. El cambio social sostenible puede conseguirse solamente combinando e incorporando otros aspectos de un más amplio entorno que influye (y facilita) el cambio estructural y sostenible. Estos aspectos incluyen: factores estructurales y coyunturales (por ejemplo historia, migración, conflictos); política y legislación; provisión de servicios; sistemas educativos; factores institucionales y organizacionales (burocracia, corrupción); factores culturales (religión, normas y valores); factores socio-demográficos (etnia, clase); factores socio-políticos; factores socio-económicos y el entorno físico.

Para una visión general y más detallada, ver McKee et al (2000), Omoto (2005), Papa et al. (2006), Stewart et al (2007) y Tremblay (2007). McKee et al (2000) en una síntesis multi-sectorial e interdisciplinaria de experiencias de campo y lecciones aprendidas en el contexto del desarrollo y cambio del comportamiento. Su objetivo

es desafiar los enfoques tradicionales al programa de diseño, implementación y seguimiento, con la mirada dirigida al incremento del establecimiento de la sostenibilidad de los programas de desarrollo internacional, como los coordinados por UNICEF. El volumen académico e interdisciplinario de Omoto (2005) se dirige a una variedad de tópicos relacionados al servicio de aprendizaje, los movimientos sociales, la sociedad civil y especialmente el desarrollo del voluntarismo y la comunidad. Papa et al (2006) identifican cuatro tensiones dialécticas que se consideran esenciales para el proceso de organización para el cambio social: el control y la emancipación, la opresión y el empoderamiento, la difusión y el dialogo, y la fragmentación y la unidad. Ellos abogan por un enfoque dialectico. Stewart et al (2007) valoran la contribución que las redes sociales pueden aportar al cambio social, mientras Tremblay (2007) analiza la relación entre comunicación y desarrollo sostenible. En Servaes et al (2012a, b), hemos dibujado un marco de indicadores per la valoración de la sostenibilidad en los proyectos CSSC y consecuentemente los hemos testado en dos proyectos de desarrollo ejemplificativos².

3.5. ESTADOS-NACIÓN Y CULTURAS NACIONALES

Varios académicos, especialmente marxistas (Hirst & Thompson, 1996), han mirado a los estados-nación como a las unidades de base del sistema-mundo y actores principales en el proceso de globalización. ¿Es esta visión válida también para la globalización cultural? ¿La tesis de la globalización implica automáticamente que las culturas nacionales constituyen los elementos o actores principales también en la cultura global? ¿Los estados-nación y las culturas nacionales son los nodos centrales de la convergencia y los principales actores de la globalización? (Anderson, 1983, Sunkel & Fuenzalida, 1980).

Por un lado, la tesis de la globalización identifica el estado-nación como elemento principal. Esta interpretación ha cobrado fuerza después de la debacle financiera del 2008. Varios gobiernos no solamente han vuelto a poner en marcha una política proteccionista inutilizada desde diez años atrás, sino que tienden a

² Estos artículos forman parte de las investigaciones en curso en el centro de CSSC. Intentan llenar un vacío crucial en el creciente cuerpo de literatura en una primera síntesis de los datos más relevantes actualmente producidos por global y las instituciones locales, ONG, organizaciones UN-based, académicos y profesionales en cuanto a indicadores de evaluación para proyectos de desarrollo. Produce un marco de indicadores de sostenibilidad que puede ser utilizado por una amplia variedad de personas en el campo para evaluar la sostenibilidad de los proyectos existentes y el potencial sostenible de los previstos. A continuación, se comprueba el marco en dos casos representativos: (a) proyecto de la reconstrucción de Sector de salud de Sierra Leona y el desarrollo, financiado por el Banco Mundial – diseñado para desarrollar las funciones esenciales del sistema de salud del país. Este proyecto duró desde febrero de 2003 a diciembre de 2009. La inversión total del proyecto fue de 28 millones de dólares. Estaba casi terminado cuando llevamos a cabo nuestro estudio en 2009. (b) el hallazgo de un proyecto de voz: una colaboración entre Queensland University of Technology, Universidad de Adelaida, la Universidad de Swinburne, la UNESCO, el PNUD y el Consejo Australiano de investigación. El objetivo del proyecto era crear una red de tecnología de medios de comunicación y la información y la comunicación de la comunidad local con 15 iniciativas (TIC) a través de la India, Nepal, Sri Lanka e Indonesia.

afirmar que podría ser la única manera realista de salir de la crisis (Delcourt, 2009). Por otro lado, otros intelectuales intentan escapar de los límites del estado-centrista. Esta problematización del centrismo estatal es en esencia lo que la tesis de la globalización representa. De acuerdo con Bayart (2004), Delcourt (2009), Sklair (1991) y Scholte (2005) debemos superar el estado-nación y desarrollar una sociología del sistema global. Lo mismo vale para el ámbito cultural. Las discusiones sobre la cultura global y local parecen ir más allá de las discusiones que centraliza el estado-nación y consecuentemente la cultura nacional, la identidad nacional y el nacionalismo. El estado-nación puede ser la unidad político-económica más relevante de la que se compone el mundo, pero la discusión cultural sobre la globalización debe incluir otros niveles, porque el estado-nación no es el único marco cultural del que se construye la identidad cultural (Servaes & Lie, 1998). Tomlinson (1999) también nos ha mostrado, analizando el discurso de la UNESCO, donde la identidad cultural resulta ser el equivalente de la identidad nacional, que este planteamiento no se sostiene, porque la identidad cultural trasciende la identidad nacional (Tomlinson, 1999:70-75) (ver también Canclini, 1999, Hall y Du Gay, 1996).

Si la cultura se identifica como el único plano al nivel nacional que estructura y enmarca la construcción de la identidad, necesitamos iniciar el debate a otros niveles que tienen un papel en el proceso de construcción de la identidad. Existen pocos márgenes de discusión posibles sobre lo que el nivel global incorpora. No existe un marco socio-cultural o político-económico posible. Pero parecen existir distintas posibles interpretaciones sobre como lo local efectivamente es "local". ¿Es una familia alargada, un pueblo, una tribu, un vecindario en una ciudad, una ciudad, una nación, una isla o hasta un estado-nación? ¿O se debería ir más allá del estado-nación y asociarse con las comunidades locales-globales, reales o virtuales? Son asuntos importantes que urge incorporar en los debates en las conexiones macro-micro en las ciencias sociales (Elliott & Lemert, 2006).

3.6. EL LUGAR DE LA SOCIEDAD CIVIL Y EL PAPEL DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Las nuevas identidades y la necesidad de nuevos significados surgen y son consecuencia de los encuentros entre individualización, privatización, globalización, extensiones de control y desconexiones entre formas establecidas de representación y necesidades emergentes. Una parte de la sociedad civil y los nuevos movimientos sociales han llevado a cabo estas batallas por la identidad y el significado. Estos proyectos y batallas locales, nacionales, regionales y transnacionales se han potenciado gracias a las redes de nuevos medios que han demostrado una inestimable capacidad de organizar, reclutar, promover, hacer presión y experimentar con la organización, la implementación y la entrega de proyectos innovadores y participativos.

Además, se mira hacia la cultura como algo que cada vez más se configura como un importante factor de la comunicación internacional, los procesos sociales, los movimientos sociales y la sociedad civil (Alfaro, 2006, Castaneda y Alfaro, 2003, de Sousa

Santos, 2007, Esteva y Prakah, 1998, Held y McGrew, 2007, Johnston y Klandermans, 1995, Mattelart, 2007, Mato, 2001, 2003, Omoto, 2005, Wolton, 2003).

Cada uno desde su específica posición, Braman y Sreberny-Mohammadi (1996, sobre globalización y localización), Cimadevilla y Carniglia (2004, sobre sostenibilidad y desarrollo rural), Friedmann (1992, sobre empoderamiento) Downumt (1993, con ejemplos de Tv global y empoderamiento local), Downing (2001, sobre la comunicación radical y los movimientos sociales); Kennedy (2008, uno de los casos mejor investigados y documentados sobre desarrollo participativo de los nativos de Alaska); Kronenburg (1986, comparando dos proyectos de desarrollo en Kenya); y Nash (2005, analizando los movimientos sociales de una perspectiva antropológica) proporcionan puntos de vista y perspectivas únicos para una mejor comprensión proporcionan visiones únicas y distintivas de lo que reserva el futuro.

3.7. CONECTANDO LO GLOBAL Y LO LOCAL

Globalización y localización se conciben como procesos interrelacionados y este punto de vista marca un cambio radical en el pensamiento sobre el cambio y el desarrollo. Como observaba Anthony Giddens (1995:4-5) “La globalización no concierne solamente la creación de sistemas a grandes escalas sino también la transformación del contexto local y personal de la experiencia social”. Potencialmente, integra pensar en la dependencia global, la teoría de sistemas y la teoría participativa local, las raíces, la teoría interpretativa y participativa y la investigación sobre cambio social (Bauman, 1998, Berger & Huntington, 2002).

Obviamente, los debates en el campo general de la comunicación para el desarrollo y el cambio social se han modificado y ampliado. Han cambiado en el sentido en que ahora se focalizan en asuntos relacionados con la “cultura global”, “cultura local”, “(post)modernidad” y “multiculturalismo” en lugar de la anterior preocupación por “modernización”, “sincronización” e “imperialismo cultural” (Grillo et al, 1998). En consecuencia, contrariamente a las principales opiniones sobre la globalización, que se focalizan en la política económica, la industria global y mantienen una visión capitalista del mundo, aquí el enfoque está en el situar el campo de la globalización en lo local (Haribdranath, 2006; Martínez-Gomez y Lubetkin, 2008, Winterstein 2010 que utiliza el lenguaje bretón y la identidad cultural para explicar como las expresiones culturales locales están resistiendo a la globalización).

4. DESAFÍOS FUTUROS DE LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE Y EL CAMBIO SOCIAL

La teoría y la práctica de la comunicación para el desarrollo sostenible y el cambio social se han transformado a lo largo del tiempo de acuerdo con la evolución de las teorías y las tendencias sobre el desarrollo y la necesidad de aplicar los métodos y las herramientas de la comunicación a nuevos asuntos y prioridades. La comunicación en el desarrollo sostenible se ha dedicado a los temas específicos de la segu-

riedad alimentaria, el desarrollo y la sobrevivencia rural, la gestión de los recursos naturales y el medio ambiente, la reducción de la pobreza y la equidad de género y las TICs.

En los últimos 20 años, el desarrollo sostenible ha surgido como uno de los paradigmas destacados del desarrollo. En 1987, la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo (WCED, en sus siglas en inglés,) concluía que “el desarrollo sostenible es el desarrollo que tiene en cuenta las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de las generaciones futuras de hacer frente a las suyas”. En general, se reconocen estas tres dimensiones como pilares del desarrollo sostenible: económico, medioambiental y social. Dentro de estos marcos, la comunicación y la información juegan un papel estratégico y fundamental (a) contribuyendo a las conexiones de los diferentes factores de desarrollo (b) mejorando el reparto del conocimiento y la información, y (c) promoviendo la participación de todos los involucrados.

En línea con esta visión, al final de los años ochenta el enfoque participativo se convirtió en un elemento clave en las aplicaciones de la Comunicación para el Desarrollo Sostenible. La CSSC concierne el diálogo, la participación y el reparto del conocimiento y la información. Toma nota de las necesidades y las capacidades de todas las personas involucradas a través del uso integrado y participativo de los procesos de comunicación, de los medios de masas y de los canales. Trabaja en:

- Facilitar la participación: dando voz a los distintos portadores de interés para involucrarlos en los procesos decisionales
- Proporcionar información comprensible y relevante. Ello incluye explicar y vehicular la información con el propósito de formación, intercambio de experiencias y compartir el know-how y la tecnología.
- Fomentar la aceptación política: promulgando y promoviendo políticas que incrementen el acceso de la población rural a servicios y recursos.

Dentro este marco, la comunicación se concibe como un proceso social que no es delimitable a los medios o a los mensajes. Los métodos de comunicación sostenible resultan apropiados para tratar los complejos asuntos del desarrollo sostenible para:

- Facilitar el acceso al conocimiento y la información para todos los sectores de la sociedad y especialmente para los grupos más vulnerables y marginados;
- Fomentar una gestión eficiente y la coordinación de iniciativas de desarrollo sostenible en la planificación de abajo-arriba;
- Dirigir los temas de igualdad con el trabajo en red y las plataformas sociales para influenciar los procesos de decisión;
- Animar los cambios en el comportamiento y el estilo de vida, promoviendo vías de consumo sostenible sensibilizando y educando al gran público;
- Promover el uso sostenible de los recursos naturales considerando los múltiples intereses y perspectivas, y suportando la gestión colaborativa a través de la consultoría y la negociación;

- Incrementar la conciencia y la movilización comunitaria relativa a los temas sociales y ambientales;
- Asegurar oportunidades económicas y de empleo con una información oportuna y pertinente;
- Resolver los distintos conflictos garantizando el diálogo entre los varios componentes de la sociedad.

En mi trabajo (Servaes, 2007b, 2008) he enumerado 14 distintos enfoques de comunicación para el desarrollo que se siguen usando y aplicando en la actualidad. Algunos de ellos son más tradicionales, jerárquicos y lineales, algunos más participativos e interactivos. La mayoría presentan elementos de ambos. Desde una perspectiva epistemológica y ontológica, esto no tiene siempre sentido; pero en la práctica es un hecho.

Sin embargo, un tema unánime es que no existe un modelo universal de desarrollo. El desarrollo es un proceso integral, multidimensional y dialéctico que difiere de sociedad en sociedad, comunidad en comunidad, contexto y contexto. En otras palabras, cada sociedad y comunidad debe intentar delinear su propia estrategia de desarrollo sostenible, empezando con los recursos y los “capitales” disponibles (no solamente físicos, financieros y ambientales sino humanos, sociales, institucionales etc.), y considerando necesidades y visiones de las personas involucradas.

La comunicación para el desarrollo sostenible se ha enfrentado a nuevos desafíos en la última década, como consecuencia de la globalización, la liberalización de los medios, el rápido cambio económico y social y la emergencia de nuevas tecnologías de la información y comunicación (TICs).

4.1. DERECHO A COMUNICAR

La liberalización ha llevado no solamente a una mayor libertad para los medios, sino también a la emergencia de una infraestructura de la comunicación crecientemente orientada al consumidor y centrada en el entorno urbano, cada vez menos interesada en los asuntos de la población más pobre y rural. Las mujeres y otros colectivos vulnerables continúan experimentando marginalización y falta de acceso a recursos comunicativos de todo tipo. El tema de asegurar el acceso a la información y el derecho a comunicar como condiciones preliminares para el empoderamiento de los grupos marginales ha sido tratado en varios encuentros y conferencias internacionales (Encuentro Mundial de la Sociedad de la Información y el Foro Social Mundial).

Actualmente, los programas de comunicación para el desarrollo tratan asuntos ambientales globales, como la bioseguridad y la gestión del riesgo en la prevención y mitigación de los desastres. Al interior de este marco, los enfoques de comunicación, educación, participación y concienciación pública se usan de forma integral para alcanzar de forma efectiva los grupos-clave que necesitan protección ambiental.

4.2. CONSERVAR LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

Los programas de desarrollo rural asumen que deben enfrentarse al reto de cómo reducir la pobreza y estimular el crecimiento económico y al mismo tiempo preservar el medio ambiente. Luchar contra la degradación del territorio y la desertificación, detener la deforestación, promover una gestión correcta de las reservas de agua y preservar la biodiversidad requiere la participación activa de las comunidades rurales en los procesos de comunicación.

La comunicación para el desarrollo se focaliza en enfoques participativos que pueden facilitar el diálogo, aumentar la base del conocimiento de la comunidad (indígena y moderna), promover las prácticas agrícolas compatibles con el medio ambiente, y desarrollar la conciencia entre los creadores de políticas, las autoridades y los proveedores de servicios. Además, los abordajes de la comunicación participativa pueden juntar diferentes portadores de intereses y permitir a los más pobres y marginados expresar su opinión sobre el uso de los recursos naturales.

4.3. PROMOVER LA SEGURIDAD ALIMENTARIA, EL DESARROLLO RURAL Y LA VIDA SOSTENIBLE

Las políticas de seguridad alimentaria y desarrollo rural han sido revisadas en los últimos años confiando más énfasis en los enfoques holísticos, a la vida rural y al uso sostenible de los recursos naturales. Además, la difusión de las tecnologías digitales de la comunicación ha proporcionado opciones a costes cada vez menores de los servicios de información y comunicación para diseminar información básica a los productores rurales, en particular a aquellos asentados en áreas más remotas y difícilmente asequibles.

El centro permanece en las necesidades de la población rural, más que en la comunicación mediática en sí. El objetivo crítico es mejorar la capacidad de los portadores de intereses locales para gestionar los procesos de comunicación, desarrollar contenidos locales y utilizar las herramientas adecuadas. Las estrategias de comunicación para el desarrollo deben tener un contexto específico y reflejar los valores, las percepciones y las características de las personas y las instituciones involucradas.

4.4. EMPODERAMIENTO DE MUJERES, JÓVENES Y CIUDADANOS

La comunicación puede también jugar un rol decisivo en la promoción del empoderamiento de mujeres y jóvenes con un encuadre más equitativo de las dinámicas de género. Los procesos de comunicación permiten dar voz a las mujeres rurales para impulsar cambios en las políticas, las actitudes y el comportamiento o las costumbres sociales. Gracias a la comunicación para el desarrollo, las mujeres pueden tomar el control de sus vidas y participar como iguales en promover la seguridad alimentaria y el desarrollo rural. De forma similar, deberían reconocerse el

poder y la experiencia de los ciudadanos mayores de edad, que en muchas sociedades gozan de una amplia autoridad y respeto pero muchas veces son dejados fuera de los esfuerzos para el desarrollo. Muchas sociedades podrían igualmente recuperar su aporte y potencial, procurando otro desarrollo social y demográfico.

4.5. REDUCIR LA BRECHA DIGITAL

El tema del acceso igualitario al conocimiento y la información se ha convertido en uno de los aspectos clave del desarrollo sostenible. Los grupos vulnerables en las áreas rurales de los países en desarrollo se encuentran en el lado equivocado de la brecha digital y están en riesgo de ulterior marginalización. En la carrera para cablear los países en desarrollo, se ha dirigido poca atención al diseño de programas de TICs para los pobres. La tendencia ignora muchas lecciones aprendidas a lo largo de los años por parte de los enfoques de comunicación para el desarrollo, que enfatizan los procesos de comunicación y los resultados de la aplicación de medios y tecnologías. Falta el punto de vista de las necesidades de las comunidades y los beneficios de las nuevas tecnologías, más que la cantidad de tecnologías disponibles. El contenido y los lenguajes locales son decisivos para habilitar el pobre acceso a los beneficios de la revolución de la información. La creación de contenidos locales requiere que sean contruidos a partir de los sistemas tradicionales de comunicación, existentes y de confianza, y métodos de recopilación y distribución de la información.

4.6. REDUCCIÓN DE LA POBREZA

La comunicación puede contribuir a la efectiva reducción de la pobreza y ofrecer mejores oportunidades para la inclusión de grupos marginales y de la población aislada del desarrollo de las políticas y de los procesos decisionales. No obstante la pobreza no puede ser separada de estructuras dispares de poder, y la comunicación no puede sustituir el cambio estructural, la apropiación de los procesos y las tecnologías de comunicación para el desarrollo como por parte de los grupos marginados y vulnerables, incluyendo las poblaciones indígenas, lo que puede asegurarles el poder expresar su opinión en las decisiones que afectan a sus vidas.

4.7. SALUD BUENA Y ACCESIBLE PARA TODOS

La salud debe ser vista desde la justicia social y la perspectiva basada en derechos. Los temas de poder y género, las determinantes socio-económicas del problema y las respuestas orientadas tanto individualmente como colectivamente son igualmente importantes para intentar resolver los problemas de salud y promover una salud buena y asequible.

El papel de los analistas o investigadores en la salud pública es asistir, no simplemente a la toma de decisiones, sino el proceso de toma de decisiones que tiene el

consentimiento de la comunidad entera. La comunidad debe involucrarse en el proceso, tanto como los que toman las decisiones y los analistas.

5. CONCLUSIONES

Este breve resumen del pasado y presente de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social, y que intenta delinear los retos futuros para este campo, apunta a que los enfoques CSSC difieren según los temas de desarrollo abarcados. Lo que tienen en común es la batería de principios-guía y los pasos a seguir. El énfasis ahora debe ponerse sobre el proceso de comunicación y su significado a nivel local. Además, de acuerdo con el enfoque de las distintas agencias, la CSSC coincide con la mejora de las capacidades locales de apropiación de los procesos de comunicación y medios de los portadores de intereses locales, especialmente por parte de los grupos vulnerables y marginados. Y, la capacitación en comunicación, incluyendo la reducción de la brecha digital se ve ahora como condición esencial del desarrollo sostenible y el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio de Naciones Unidas.

Tres son las líneas de acción importantes:

- Los medios deben activarse para construir el apoyo público e incrementar la presión en las decisiones políticas.
- Los grupos de interés deben involucrarse y establecer alianzas para lograr un entendimiento común y movilizar las fuerzas sociales. Esto significa un llamamiento a crear redes con individuos influyentes y grupos, las fuerzas políticas y las organizaciones públicas, profesionales y las instituciones académicas, los grupos orientados a las causas religiosas, el comercio y la industria.
- La demanda pública debe generarse y activarse por los movimientos ciudadanos evocando una respuesta de los líderes locales, nacionales e internacionales. La acción social organizada con la participación de los individuos y las comunidades involucradas, el soporte de las fuerzas influyentes y la participación de los sectores de la sociedad involucrados dará como resultado más poder para las personas.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALFARO MORENO, Rosa María (2006): *Otra brújula: Innovaciones en comunicación y desarrollo*. Lima, Peru: Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.
- ANDERSON, B. (1983): *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism*. London: Verso.
- BARBERO, J.-M. (1993): *Communication, culture and hegemony, from the media to mediations*. London: Sage.
- BAUMAN, Z. (1998): *Globalization: The human consequences*. New York: Columbia University Press.
- BAUMANN, G. (1999): *The multicultural riddle. Rethinking National, Ethnic, and Religious Identities*. London: Routledge.

- BAYART, J.-F. (2004): *Le gouvernement du monde*. Paris: Fayard.
- BELTRAN, L. R. (1976): "TV Etchings in the minds of Latin Americans: Conservatism, materialism and conformism," Paper presented to the IAMCR Conference, Leicester, August 30-September 3.
- BERGER, P. & HUNTINGTON, S. (eds.) (2002): *Many globalizations: Cultural diversity in the contemporary world*. New York: Oxford University Press.
- BORDENAVE, J. D. (1977): *Communication and rural development*. Paris: Unesco.
- BOYD - BARRETT, O. (1977): "Media imperialism: Towards an international framework for the analysis of media systems". In J. CURRAN, M. GUREVITCH & J. WOOLLACOTT (Eds.), *Mass communication and society*. London: Arnold.
- BRAMAN, S. & SREBERNY-MOHAMMADI, A. (eds.) (1996): *Globalization, Communication and Transnational Civil Society*. Cresskill, NJ: Hampton Press.
- CANCLINI, N. G. (1993): *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.
- CARDOSO, F. H. & FALLETTO, E. (1969): *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Mexico D.F.: Siglo XXI.
- CASTANEDA, M. AND R.M. ALFARO (eds.) (2003): *Relaciones entre Estado y Sociedad Civil. Concertación o vigilancia?*, Lima: Calandria.
- CHEW, S. C. AND DENEMARK, R. A. (Eds.) (1996): *The underdevelopment of development: Essays in honor of Andre Gunder Frank*. Newbury Park, CA: Sage.
- CHILDERS, E. & VAJRATHON, M. (1968): *Development support communication for project support*. Paper. Bangkok: UNDP.
- CIMADEVILLA, G., & E. CARNIGLIA (Eds.) (2004): *Comunicacion, Ruralidad y Desarrollo. Mitos, paradigmas y dispositivos del cambio*. Buenos Aires, Argentina: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
- DE CUELLAR, Javier Perez (ed.) (1996): *Our creative diversity: Report of the World Commission on Culture and Development*. Paris: United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization.
- DE SOUSA SANTOS, B. (Ed.) (2007): *Democratizing democracy: Beyond the liberal democratic canon*. London: Verso.
- DELCOURT, L. (2009): "Retour de l'Etat. Pour quelles politiques sociales? », *Alternatives Sud*, Vol. XVI, 2009/2. Louvain-la-Neuve, Belgium: Centre Tricontinental.
- DERUYTTERE, A. (ed.) (2006): *Operational policy on indigenous peoples and strategy for indigenous development*. Washington, DC: Inter-American Development Bank.
- DOWMUNT, T. (ed.) (1993): *Channels of Resistance. Global Television and Local Empowerment*. London: BFI.
- DOWNING, J. (2001): *Radical media: Rebellious communication and social movements*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- ELLIOT J. (1994): *An Introduction to Sustainable Development*, London: Routledge.
- ELLIOTT, A., & LEMERT, C. (2006): *The new individualism: The emotional costs of globalization*. London: Routledge.
- ESTEVA, G., & PRAKAH, M. S. (1998): *Grassroots post-modernism: Remaking the soil of cultures*. London: Zed Books.
- FAIR, J. E. (1988). *A meta-research of mass media effects on audiences in developing countries from 1958 through 1986*. Unpublished doctoral dissertation. Bloomington, IN: Indiana University.
- (1989): *29 years of theory and research on media and development: The dominant paradigm impact*. *Gazette*, 44, 129-150.
- FAIR, J. E., & SHAH, H. (1997): "Continuities and discontinuities in communication and development research since 1958". *Journal of International Communication*, 4(2), 3-23.

- FRASER, C., & RESTREPO-ESTRADA, S. (1998): *Communicating for Development. Human Change for Survival*. London: I.B. Tauris.
- FREIRE, P. (1983): *Pedagogy of the oppressed*. New York: Continuum.
- FRIEDMANN, J. (1992): *Empowerment: The politics of alternative development*. Cambridge, MA: Blackwell.
- FUGLESANG, Andreas (1982): *About understanding: Ideas and observations on cross-cultural communication*. Uppsala, Sweden: Dag Hammarskjöld Foundation.
- GEERTZ, C. (1973): *The interpretation of cultures*. New York: Basic Books.
- (1983) *Local knowledge: Further essays in interpretative anthropology*. New York: Basic Books.
- GIDDENS, A. (1995): *Modernity and self-identity: Self and society in the late modern age*. Cambridge: Polity.
- GRILLO, M., BERTI, S., & RIZZO, A. (1998): *Discursos locales*. Rio Cuarto: Universidad Nacional de Rio Cuarto.
- HALL, Stuart, AND Paul DU GAY (eds.) (1996): *Questions of cultural identity*. London: SAGE.
- HAFEZ, K. (2007): *The myth of media globalization*. Cambridge, UK: Polity Press.
- HANNERZ, U. (1996): *Transnational connections: Culture, People, Places*. London: Routledge.
- HARINDRANATH, R. (2006): *Perspectives on global cultures*. Maidenhead: Open University Press.
- HARRISON, L. (1985): *Underdevelopment is a state of mind. The Latin American case* (2nd ed.). Lanham, MD: Madison Books.
- HELD, David (ed.) (2000): *A globalizing world? Culture, economic, politics*. London: Routledge.
- HELD, David, AND Anthony MCGREW (2007): *Globalization/anti-globalization: Beyond the great divide*. 2d ed. Cambridge, UK: Polity.
- HIRST, P. & THOMPSON, G. (1996): *Globalization in question: The international economy and the possibilities of governance*. London: Polity.
- HOFFMANN, V. (2007): "Five editions (1962-2003) of Everett Rogers's Diffusion of Innovations". *Journal of Agricultural Education and Extension*, 13(2), 147-158.
- HOPPER, P. (2007): *Understanding cultural globalization*. Cambridge, UK: Polity.
- JACOBSON, T., & SERVAES, J. (eds.) (1999): *Theoretical approaches to participatory communication*. Cresskill, NJ: Hampton.
- JOHNSTON, H., & KLANDERMANS, B. (Eds.) (1995): *Social movements and culture*. London: University College Press.
- KENNEDY, T. (2008): *Where the rivers meet the sky: A collaborative approach to participatory development*. Penang: Southbound.
- KRONENBURG, J. (1986): *Empowerment of the poor: A comparative analysis of two development endeavors in Kenya*. Nijmegen: Third World Center.
- LERNER, D. (1958): *The passing of traditional society: Modernizing the Middle East*. New York: Free Press.
- LERNER, Daniel, and WILBUR Schramm (eds.) (1967): *Communication and change in the developing countries*. Honolulu: East-West Center.
- LERNER, D. (1977): "Communication and development", Lerner, D. and L. Nelson (eds.), *Communication Research: A half-century appraisal*. Honolulu: East-West Center.
- LIE, R. (1998): *What's new about cultural globalization? Linking the global from within the local*. In J. Servaes & R. Lie (Eds.), *Media and politics in transition: Cultural identity in the age of globalization* (pp. 141-155). Leuven: ACCO.
- (2003): *Spaces of intercultural communication: An interdisciplinary introduction to communication, culture, and globalizing/localizing identities*. Cresskill: Hampton.

- MACBRIDE, S. (Ed.) (1980): *Many voices, one world: Communication and society, today and tomorrow*. Paris: UNESCO.
- MARLING, W. (2006): *How 'American' is globalization?* Baltimore: John Hopkins University Press.
- MARTINEZ-GOMEZ, R. AND LUBETHIN, M. (eds). (2008): *Comunicacion y desarrollo: en busca de la coherencia*. Madrid: Fundacion Carolina y Siglo XXI.
- MATO, D. (2001): *Globalización, cultura y transformaciones sociales*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales,
- . (2003): *Políticas y Identidades y Diferencias Sociales*. Caracas: FACES-UVC.
- MATTELART, Armand (2007): *Diversite culturelle et mondialisation*, Paris: La Decouverte.
- MCKEE, N., Manoncourt, E., Saik Yoon, C., & Carnegie, R. (2000). *Involving people evolving behaviour*. Penang: Southbound.
- MCMICHAEL, P. (2008): *Development and social change: A global perspective*. Los Angeles: Pine Forge Press.
- MODY, B. (ed.) (1997): "Communication and development: Beyond panaceas", *The Journal of International Communication*, 4(2), 1-138
- MODY, Bella, (ed.) (2003): *International and development communication: A 21st-century perspective*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- NASH, J. (ed.) (2005): *Social movements: An anthropological reader*. Masden, MA: Blackwell.
- NEDERVEEN PIETERSE, J. (2010): *Development theory* (2nd edition). Los Angeles: Sage.
- OGAN, C. L., BASHIR, M., CAMAJ, L., LUO, y., GADDIE, B., Pennington, R., RANA, S., & SALIH, M. (2009): "Development communication: The state of research in an era of ICTs and globalization". *The International Communication Gazette*, 71(8), 655-670.
- OMOTO, A. (2005): *Processes of community change and social action*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- PAPA, M.J., A. Singhal AND W. PAPA. (2006): *Organizing for Social Change. A Dialectic Journey of Theory and Praxis*. New Delhi: Sage Publications.
- RANGEL, C. (1977): *The Latin Americans: Their love-hate relationship with the United States*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.
- ROBERTSON, R. (1992): *Globalization: Social theory and global culture*. London: Sage.
- ROGERS EVERETT, M. (1962): *The diffusion of innovations*. New York: The Free Press.
- (1976). "Communication and development: The passing of the dominant paradigm". *Communication Research* 3.2: 213–240.
- . (1986): *Communication technology: The new media in society*. New York: The Free Press.
- (2003): *Diffusion of Innovations*. New York: Free Press.
- SCHILLER, H. I. (1976): *Communication and cultural domination*. New York: International Arts and Sciences Press.
- SCHOLTE, J. (2005): *Globalization: A critical introduction*. New York: Palgrave.
- SCHRAMM, W. (1964): *Mass media and national development: The role of information in the developing countries*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- SCHRAMM, Wilbur, AND Daniel LERNER (eds.) (1976): *Communication and change: The last ten years—and the next*. Honolulu: Univ. Press of Hawaii.
- SEN, A. (2004): *Cultural liberty and human development*. In S. Fukuda-Parr (Ed.), *Human development report: Cultural liberty in today's diverse world*. New York: United Nations Development Programme.
- SERVAES J., JACOBSON T. & WHITE S. (eds.) (1996:), *Participatory Communication for Social Change*, New Delhi: Sage, 287 pp.

- SERVAES, J., & LIE, R. (Eds.) (1998): *Media and politics in transition: Cultural identity in the age of globalization*. Louvain-la-neuve: Acco.
- SERVAES, J. (1999): *Communication for development: One world, multiple cultures*. Creskill, NJ: Hampton.
- (ed.) (2003): *Approaches to development: Studies on communication for development*. Paris: UNESCO.
- SERVAES, J., & LIUS. (eds.) (2007): *Moving targets: Mapping the paths between communication, technology and social change in communities*. Penang: Southbound.
- SERVAES, J. (2007): "Harnessing the UN System into a Common Approach on Communication for Development", *The International Communication Gazette*, Sage, 69, 6, pp. 483-507
- . (ed.) (2008): *Communication for development and social change*. London: Sage .
- (2012): "Comparing Development Communication", Frank ESSER & Thomas HANITZSCH (eds.) *The Handbook of Comparative Communication Research*. Routledge, New York, pp. 64-80
- SERVAES, Jan, POLK Emily, SONG Shi, DANIELLE Reilly & THANU y AKUPITIJAGE (2012a): "Towards a Framework of Sustainability Indicators for 'Communication for Development and Social Change' Projects", *The International Communication Gazette* (Sage), 74 (2), pp. 99-123
- (2012b): "Sustainability Testing for Development Projects", *Development in Practice*, Oxfam-Routledge, 22 (1), February, pp. 18-30
- SHAH, H. (2007): "Meta-research of development communication studies, 1997-2005: Patterns and trends since 1958", Paper presented to ICA, San Francisco, 24-27 May.
- SKLAIR, L. (1991): *Sociology of the global system: Social change in global perspective*. Hemel Hempstead, UK: Harvester Wheatsheaf.
- SPARKS, C. (2007): *Globalization, development and the mass media*. London: Sage.
- STEWART, C., SMITH, C. A., & DENTON, R. (2007): *Persuasion and social movements* (5th ed.). Long Grove, IL: Waveland Press.
- SUNKEL, O. & FUENZALIDA, E. (1980): "La transnacionalización del capitalismo y el desarrollo nacional." SUNKEL, O., FUENZALIDA, E., CARDOSO F. ET AL. (Eds.), *Transnacionalización y dependencia*. Madrid: Cultura Hispania.
- TOMLINSON, J. (1999): *Globalisation and culture*. Cambridge: Polity Press.
- TREMBLAY, S. (ED.) 2007: *Developpement durable et communications. Au-dela des mots, pour un veritable engagement*. Quebec: Presses de l'Universite du Quebec.
- UNITED NATIONS SECRETARY-GENERAL'S HIGH-LEVEL PANEL ON GLOBAL SUSTAINABILITY (2012): *Resilient People, Resilient Planet: A future worth choosing*, NY: UN (eISBN: 978-92-1-055304-9).
- WANG, G., SERVAES, J., & GOONASEKERA, A. (Eds.) (2000): *The new communications landscape demystifying media globalization*. London: Routledge.
- WILSON, R., & DISSANAYAKE, W. (1996): *Global/local: Cultural production and the transnational imaginary*. London: Duke University Press.
- WINTERSTEIN, D. (2010): *Media and power on the margins of Europe: The public negotiation of the Breton language and cultural identity*. Creskill, NJ: Hampton Press.
- WOLTON, Dominique (2003): *L'Autre Mondialisation*, Paris: Flammarion.
- WORLD COMMISSION ON ENVIRONMENT AND DEVELOPMENT. (1987): *Our Common Future*. Published as Annex to General Assembly document A/42/427, Development and International Co-operation: Environment. New York NY: UN.
- WORLD ECONOMIC FORUM (2012): *Global Risks 2012* (7th edition). An Initiative of the Risk Response Network, Geneva: WEF.

RESUMEN

Este artículo presenta una visión general de los cambios teóricos en la perspectiva de comunicación para el desarrollo (a nivel general: modernización, dependencia, multiplicidad; en el nivel de comunicación: difusión versus participación). Intenta posicionar estos cambios dentro de una evaluación histórica del debate en investigación y política de los últimos 60 años. Como resultado del mismo muestra que terminologías y diferentes metodologías han evolucionado lo que hace difícil para las agencias de ayuda de desarrollo, a pesar de que comparten un compromiso común con los objetivos generales de comunicación para el desarrollo, identificar los puntos compartidos, y llegar a una plena comprensión de los demás objetivos, o cooperar efectivamente en proyectos operacionales. El artículo describe los principales desafíos por delante para el futuro del campo de la comunicación para el desarrollo sostenible y el cambio Social (CSSC).

Palabras clave: comunicación para el desarrollo, cambio social, teorías sociales, redes de cooperación.

ABSTRACT

This article presents an overview of the theoretical changes in the perspective on development communication (at a general level: modernization, dependency, multiplicity; at the level of communication: diffusion versus participation). It attempts to position these changes within an historical assessment of the research and policy debate of the last 60 years. As a result, different methodologies and terminologies have evolved, which often make it difficult for development aid agencies, even though they share a common commitment to the overall goals of development communication to identify common ground, arrive at a full understanding of each other's objectives, or to co-operate effectively in operational projects. The article will outline the key challenges ahead for the future of the field of Communication for Sustainable Development and Social Change (CSSC).

Key words: communication for development, social change, social theories, cooperation networks.

RÉSUMÉ

Cet article présente l'évolution des changements théoriques de l'intégration de la communication pour le développement (de façon générale : la modernisation, la dépendance, la multiplicité ; au niveau de la communication : diffusion et participation). Il essaie de positionner ces changements dans l'évaluation du débat sur la recherche historique et politique des passés 60 ans. À la suite de la même, il montre que la terminologie et les différentes méthodes ont évolué, ce que rend difficile pour les organismes d'aide de développement, malgré le fait qu'ils partagent un engagement commun envers les objectifs généraux de la communication pour le développement, identifier les points en commun et venir à une compréhension complète des autres objectifs ou coopérer efficacement en projets opérationnels. Cet article décrit les principaux défis à venir pour l'avenir du domaine de la communication pour le développement durable et de l'évolution sociale (CSSC).

Mots clé: communication pour le développement, changement social, théories sociales, réseaux de coopération.